

Reflexiones sobre el fracaso y sus consecuencias

“Reconocer profundamente y cabalmente que las cosas que han fracasado son totalmente ilusorias, no existen. Eso que me imagino no existe, el éxito que creo que tuve no existe.

El fracaso tiene que ver con la ubicación mental en el tema personal de la propia vida, de en que dirección va la vida. Y de descubrir que si uno no resuelve el tema de la finitud, todo termina en el fracaso.”

Silo, charla con mensajeros, Buenos Aires 15/2/2004

Este relato trata de organizar un proceso de trabajo interno sobre el fracaso. El foco está puesto en este tema y no en el proceso general, por lo tanto he excluido trabajos, reflexiones, comprensiones, y experiencias relacionadas con otros estados, moradas y recorridos internos.

1. Rescate de reflexiones anteriores

Hubo muchos momentos en donde la crisis de algún ámbito me llevaba al tema del fracaso. Pero siempre iba haciendo mis reflexiones y meditaciones, tenía pequeñas o grandes comprensiones sobre el tema y seguía adelante.

La primera vez que reflexioné con profundidad en el tema del fracaso fue en el 2014. Vivía una situación de extremo sufrimiento y contradicción de la que no podía salir. En ese momento llegué a la siguiente comprensión y lo sintetice así:

Mayo 2014 - La mejor condición para avanzar: reconocer el fracaso

Y llegué a la raíz. Por primera vez me puse entera frente a un tema fundamental: reconocer el fracaso de mis ilusiones. Fracasó una Anabel que se había apoyado con fuerza, pero sin conciencia de algunos de sus aspectos y dirección, en un aforismo que se configuró desde muy pequeña: “yo quiero como quiero yo”, creyendo ingenuamente que eso era muy bueno para su vida, muy festejado por todos. El aforismo del éxito... Ese aforismo fue tomando vigor y gran valor, y fue dándole paso en su vida a situaciones muy contradictorias y sufrientes, con mucha fuerza en las imágenes de lo supuestamente “querido”. Había un problema, y era que siempre se repetía un error de cálculo: “lo que quería” era siempre un gran Para-mí, y siempre le dejaba un vacío por delante. Era provisorio, caprichoso y se movía permanentemente. Observé en muchos momentos de mi vida, cómo y cuánto me había traicionado poniendo esperanzas en lo imposible y lo provisorio solamente porque “lo quería”.

Reconocí la impaciencia y lo caprichoso de tal actitud, y que allí nunca había propósito, características que me mantenían al margen de ir dándome cuenta de lo que sucedía. Era el tema que aparecía en toda mi biografía y reconocí el momento que estaba viviendo como la mayor expresión de ese para-mí. Lo vivía como la “resistencia mas grande de mi vida”, porque esta situación de sufrimiento y contradicción era muy consciente (por primera vez en mi vida). Si quería avanzar, no podía hacer lo que hacía siempre para salir de la situación: compensar. Tenía que permanecer en esa situación aprendiendo, aceptando,

con mucha paciencia y con fe de que podía salir!!! No debía improvisar. Todo movimiento en esa situación era falso y me llevaba al abismo.

Toda observación, todo intento de salir, toda improvisación, todo el trabajo hecho sobre el proceso y la situación me llevaban a la raíz del problema: el deseo y la posesión. (extraído del anexo 1 del relato de experiencia "lo único importante es obrar con unidad")

A pesar de que la comprensión fue profunda y encontré la raíz para profundizar en el fracaso de "todas" mis ilusiones, no pude ir mas lejos. Todo esto quedó ligado a lo provisorio de mi vida pasada, una vida apoyada en el PARA MI, una vida sin propósito, sin sentido.

Del trabajo interno que realicé en ese momento se desprende claramente la necesidad de reconciliarme, de mantenerme en esa situación de fracaso y no improvisar hasta que surja un nuevo motor que me impulse. Pero en ese momento lo único que quería era salir de ese estado, superar el sufrimiento para seguir en el ascenso, así que ni bien empecé a sentir que me estaba liberando, continué en un proceso de avance hacia la generación y de irradiación de El Mensaje con mucha fuerza hasta el 2016 (sobre este proceso hice un relato "lo único importante es obrar con unidad").

Ese proceso fue maravilloso, lleno de momentos inspiradores, experiencias extraordinarias y estados muy altos y queridos. De allí salí con certezas que me acompañaron durante mucho tiempo hasta hoy, pero con la misma fuerza que llegué a esa situación, caí y caí durante 2 años hasta la regresión, y aunque hice muchos intentos para mantenerme, me iba alejando cada vez mas de esos estados y de la situación en la que quería vivir.

En el 2018 ya experimentaba esa crisis que viene del derrumbe total de lo que uno considera logrado e incorporado, pero también sentía que había algo muy estructural, mas de fondo que necesitaba ser atendido. Gracias al intercambio con Juan E. que ya estaba en este tema, y el viaje a India donde registro un gran fracaso que me obliga a ponerme a reflexionar en profundidad, me encuentro con esta tremenda verdad: lo que creía "ganado" no existía, era una ilusión y había fracasado. Me pongo a revisar mi vida y una a una se develan las ilusiones de cada ámbito en una nueva profundidad, y no queda nada en pie, nada, ni lo mas querido (en relación a mi desarrollo personal y a mi acción en el mundo con el Mensaje).

Abril 2018 - Reflexiones sobre El fracaso

Fracaso total en mi vida porque no soy feliz, a pesar de tenerlo todo, siempre quiero mas. Porque no estoy contenta nunca, porque no sé mirar lo bueno y bello de todo, porque elijo siempre impulsada por valoraciones piojentas.

Todos los fracasos están ligados a alguna ilusión y la máxima ilusión que tengo es que lo que quiero y hago es lo que va, y me la creo en el camino. El propósito sólo se manifiesta en situaciones de mucho trabajo e inspiración. De allí surgen siempre registros con certezas y cosas lindas para hacer en el mundo, pero luego aparece el Yo con sus carencias y limitaciones, y se ilusiona y se apropia de todo eso lindo para sentirse mejor. En cada cosa que lanzo al mundo hay ilusión y propósito (búsqueda de reconocimiento y resonancia). Siempre los intereses están mezclados. Porque es esto así? Se podrá salir de este condicionamiento?

Mayo 2018 - Retiro sobre la imposición

Paseando la mirada sobre el fracaso, comprendo que todo aquello en donde estuvo el para mí, todo eso fracasó. Todas ilusiones!!! No solo las ilusiones en relación a mi yo, sino también los resultados de las acciones hechas desde ese para mí. Mi yo es muy muy limitado, está lleno de carencias, y por eso busca todo el tiempo afirmarse. Necesito ir por

otro lado. Lo lanzado desde el yo cotidiano pide una vuelta, un regreso de la acción y eso va inexorablemente al fracaso.

Durante todo este tiempo descubro en la bitácora las mismas reflexiones una y otra vez, quiere decir que entendía lo que pasaba pero estaba como en una introspección porque no avanzaba, siempre concluía lo mismo y allí quedaba. No podía integrar las caídas en cuenta que iba teniendo, no sabía que hacer con todo eso, y allí estaba como en un círculo vicioso casi de autodegradación u olvido de sí, sin la menor idea de cómo seguir.

A mediados del 2018 me topo con el trabajo de Juan Espinosa sobre “las profundidades del fracaso”. Que maravilla! Todo estaba allí bien dicho, tan verdadero y sin ocultamientos. Los diagnósticos eran idénticos, y las conclusiones eran alentadoras, y lo mas interesante para mi en ese momento era que había una propuesta para profundizar en el fracaso. Lo tomo como referencia para ponerme a trabajar.

Setiembre 2018 - Retiro sobre el propósito

Una y otra vez registro que todo lo que hago en el fondo tiene un dejo de sin sentido... Para qué lo hago? Al principio puede haber encaje o un entusiasmo lindo pero luego todo se disuelve muy rápido y pasa a ser algo que tengo que hacer. Para que seguir calendarizándome cosas?...

Todavía hay un gran motor en el yo y sus intereses y me sigo dejando llevar por el “yo quiero como quiero yo”. Hay un fracaso feroz en mi vida actual porque la he apoyado en ilusiones, y nada de lo que siento y hago y pienso tiene sentido ni viene del propósito. Vivo porque estoy viva pero nada me da alegría ni se mantiene en el tiempo. Soy un fracaso total porque mi vida no tiene sentido...

Ya estábamos trabajando en Medita Rosario, y en este retiro tomo una decisión y es hacer un paréntesis en este trabajo sobre el fracaso y dedicarme a la campaña. Y durante el año que duró, desapareció toda degradación, todo ensimismamiento, todo sin sentido, todo se elevó y cada vez registraba mas fuerza gracias a la validez de la acción, que aplicaba a la campaña. La inspiración en relación a qué hacer brotaba ininterrumpidamente. La copresencia sobre el fracaso nunca me abandonó, y creo que eso ayudó a que no me pase lo de siempre, pero ni bien terminó, todo lo registrado durante la campaña desapareció inmediatamente; No lo podía creer!!!! La campaña había sido como un rapto pero bien largo!!! Evidentemente tenia mas materia prima para profundizar. Así que al poco tiempo y con una gran necesidad, me puse a trabajar.

2. Hacer fracasar las ilusiones

En julio de 2019 me dispongo a trabajar sólo con el fracaso. Empecé haciendo un rescate de los momentos anteriores en los que había llegado al reconocimiento del fracaso de algún ámbito, y fui profundizando en el tema con meditaciones y reflexiones sobre los capítulos III y IV de la Mirada interna, y con mas foco sobre cuales eran mis verdaderos intereses al querer hacer en el mundo, qué es lo que me mueve realmente, como propone Juan E. en su trabajo.

Me centré en la revisión de “todo” lo que hacía a mi vida, en todos los ámbitos, e incluía hechos o hitos de mi biografía, mis actividades actuales, mis aspiraciones y mis intenciones. Necesitaba comprender la raíz de mis creencias, actitudes, acciones y ensueños, y de mi

infelicidad e insatisfacción. Qué era lo que me movía realmente? Hacia donde iba y para qué?

Durante todo este primer momento me fui moviendo entre el trabajo, los intercambios, la desorientación, la inestabilidad, la confusión, el vacío y la fuga. Estuve como en un bardo durante varios meses y sólo sabía que, si quería de verdad profundizar y comprender, no debía salir de allí.

Hice varios retiros en los que se fue completando la comprensión que ya tenía sobre la raíz de todas mis ilusiones. Aparecieron grandes arrepentimientos que me llevan a la necesidad de reconciliarme mas profundamente con algunos temas de mi pasado. Apareció también una fuerte compasión por esa pobre Anabel con tantas limitaciones, tantas equivocaciones, tanto despiste, y tantas ilusiones ¡!!! pero siempre intentando, haciendo lo que iba pudiendo.

Las reflexiones sobre los capítulos III y IV de la Mirada Interna me fueron colocando en un emplazamiento nuevo porque ya no necesitaba discutir, ni argumentar, ni comprometerme, nada de lo que creía que tenía que hacer tenía justificación. Fui registrando una copresencia nueva que me obligaba a preguntarme “para qué” hacer tal o cual cosa, “qué” me estaba moviendo... Apareció el sin sentido de casi todo, y la consecuencia fue que, aunque seguía haciendo lo necesario, experimentaba un vacío grande: sin expectativas en nada, sin impulsos en el hacer, viviendo mas presente y atenta, disfrutando de una vida sin grandes sobresaltos ni intereses, sin juzgarme por eso.

Me sentía un poco extraña de estar así, sin impulsos en el hacer o querer lograr otro estado interno, pero a su vez mas contenta, distensa, tranquila, y sin pretensiones. Me dejaba llevar por momentos, situaciones, actividades, afectos, pequeñas cosas de la vida cotidiana, y todo transcurría con total aceptación y mas alegría. Fui experimentando que la vida estaba bien así y todo se iba ordenando adentro mío. Ya no sentía traición ni sin sentido. Parecía que el tema se estaba cerrando. Como pronto viajaba a India me fui al Parque a sintetizar para irme mas liviana.

12-2019 – Retiro en el parque

Fracasó la Anabel que se mueve por la búsqueda de reconocimiento, que cuanto mas hago, mas insatisfacción y sin sentido registro. Fracasó la Anabel que se ilusiona con avanzar, con ser mejor, con saber mas, movida por una profunda necesidad de autoafirmación.

Fracasó la mirada del ½ vaso vacío, que es lo que siempre me está impulsando ver lo que falta. Esa mirada es de mi papa, no mía, ya no la necesito.

Fracasó la ilusión de que sé cómo son las cosas, fracasó lo que quiero y lo que hay que hacer para lograr lo que quiero. Fracasó la ilusión de que solo el trabajo obstinado me llevará a la transformación.

... Me tomó un desconsuelo y un arrepentimiento muy profundos. Fue como una catarata de arrepentimientos conscientes, donde me doy cuenta todo lo que perdí por estar siempre insatisfecha, queriendo mas, o queriendo otra cosa que la que tenia....

... Toda la vida queriendo demostrar-se lo maravillosa que es mientras en el fondo se siente y cree inferior, sin saber nunca quien es y que es lo que necesita realmente. Toda una vida llena de ilusiones y fracasos repetidos hasta el cansancio.

Registro una profunda compasión por esa Anabel que no supo hacer las cosas de otro modo...

... en la Sala : Porqué me mantuve en la enseñanza en los últimos años? Quien soy? Luego de una sucesión de imágenes biográficas, aparecen los momentos de sentido con una gran conmoción. Siento conexión con ese impulso muy profundo que vive en todos, y que nos hace seguir adelante al unísono con la vida, con la unidad, y a no desistir.

Este retiro fue muy lindo, muy importante, me sentía sin peso y reconciliada. Sentía que ya estaba en condiciones de avanzar, aunque no sabía bien como.

Viene el viaje a India, y como siempre, se pone todo patas para arriba!!!! Allí se presentaron situaciones complicadas y volvieron valoraciones y actitudes para nada nuevas. Hay mas para profundizar.

Marzo 2020 – Retiro en Kerala

Todo el viaje hasta ahora fue un fracaso detrás de otro, en cuanto a mi aporte, a mis preferencias y gustos, a mi amistad, incluso un fracaso total de mi yo como mensajera por así decirlo. Internamente estoy en un estado muy bajo, difundida, confundida. No puedo conectar con el afecto, con la amistad, con la fuerza, con el propósito que me trajo hasta aquí, no disfruto la compañía de la gente... no disfruto nada... estoy fura de mi. Tal vez sea hora de aceptarte como sos, y reconocer el fracaso total del “yo individuo que querías ser” .

A medida que voy pasando las notas del viaje y releendo me doy cuenta de algo medular: apoyarme siempre tanto en mis virtudes en vez de apoyarme en las virtudes de todos como conjunto. Es darle tanto valor a las posibilidades y a las virtudes individuales, sin ver que en realidad la única forma de hacer esto es apoyándonos en el conjunto, en el guía y poniendo la fe en el Mensaje.

Por primera vez siento con mucha claridad que “no puedo hacerlo sola”, ni esto ni nada, esta verdad se presenta con mucha fuerza.

Extiendo este error de calculo a ámbitos mayores, es muy obvio.... Hasta cuando voy a seguir ilusionándome con que “mi” aporte es el mas importante en este tipo de acciones en el mundo? Como si yo pudiera aportar sin la existencia del aporte de los demás y del conjunto... Como si yo pudiera hacer algo sin los demás!!!

Entonces lo que tiene que fracasar rotundamente es la ilusión del YO INDIVIDUO lleno de posibilidades. Mis posibilidades no existen sin este conjunto, y mi aporte no es posible sin el aporte de los demás.

Seguía encontrando ilusiones que tenían que fracasar, y a esta altura me quedaba claro que darme cuenta no alcanzaba porque observaba que, aunque reconocía perfectamente mi situación, y podía darme cuenta de lo que iba sucediendo, me sentía sin motor, sin fe y sin salida.

3. En que condiciones quiero seguir viviendo

A la vuelta, emplazada en el fracaso total, empecé trabajando con el pedido, suave, poco a poco, sin pretensiones ni apuro, buscando retomarme y buscando saber qué es lo que necesitaba realmente. Estaba claro que sola no podía, la tendencia a la fuga y a dejarme llevar era fuerte, necesitaba ayuda, así que me fui apoyando en la profundización de la relación con el guía y las preguntas, y los intercambios en el grupo. Fui agregando lentamente la meditación con humildad, el trabajo con la fuerza y la observación.

Muy pronto surgió la necesidad de plantearme con sinceridad interna “**en qué condiciones quiero seguir viviendo**”, qué es lo que quiero realmente para mi vida, y qué

estoy dispuesta a dejar en el camino. Al estar emplazada en el fracaso realmente no tenía pretensiones de conseguir estados, ni comprensiones ni de tener experiencias. Solo operaba la necesidad de salir de ese estado de vitalidad difusa. No quiero vivir así. Eso está claro. Rápidamente empecé a registrar la necesidad de sentirme libre y sin contradicciones, y ser útil. SIEMPRE! no solo cuando estoy en un momento extraordinario.

Del progreso de este trabajo encontré una división entre mi vida cotidiana y el momento del trabajo, entre la situación interna hacia la que quería avanzar y deseos que me succionaban en la vida cotidiana que me impulsaban a “dejarme llevar”. Para empezar, parecía un problema de emplazamiento y de actitud. Pero en el fondo, de sentido. En función de lo que quiero, no da lo mismo lo que hago y cada cosa que hago en mi vida cotidiana, aunque parezca insignificante, influye.

Busqué generar las mejores condiciones para el trabajo, los intercambios quincenales con el grupo me iban manteniendo en temas que se iban reconociendo como necesarios para lograr esas condiciones: el centro de gravedad, la alegría, la afectividad, el silencio y la espera, la fe interna, el llamado al trabajo, el sentimiento religioso, etc.

Así poco a poco vuelve con fuerza la necesidad de vivir con unidad, pero ahora llevado a otro nivel: a la vida cotidiana, a cada acto. Busco eliminar esa división, meditando sobre mis deseos y empecé a elegir qué hacer y que dejar de hacer (elevando el deseo), y trabajando suave y progresivamente para cambiar las copresencias (lecturas, actividades, apertura afectiva, objetos de disfrute, etc) de tal modo que ayude a mejorar la atmosfera mental.

Por otra parte, intenté mantenerme siempre pensando y haciendo algo para ayudar a otros a través de ámbitos del mensaje, porque esto me equilibra siempre. Si no está presente esa dirección mental “hacia otros” me ensimismo, me enrolló y me intoxicó entre mis dificultades y aspiraciones. Hace tiempo que decidí ocuparme de esto como sea.

También fui haciendo síntesis quincenales que ayudaron a no desesperarme, a ordenarme cada vez más, a centrarme, a considerar los pequeños avances y saber como seguir. Sino, la foto de lo que está pasando “en este momento” es siempre una mirada corta, perceptual y engañosa, sea que lo considero un avance o no.

3. Comprensiones

LA DIRECCION MENTAL EQUIVOCADA: La configuración temprana de una forma de estar, querer y hacer en el mundo que produjo un tipo de comportamiento caprichoso, avasallante y soberbio. Eso orientó mi vida desde muy chica. Apenas empecé a hablar ya decía “yo quiero como quiero yo” cuando quería algo, y eso, muy alentado por la familia porque demostraba una fuerte personalidad, se fue cargando como forma válida de ir hacia las cosas y el mundo. A través de los años lo que “yo quiero” parecía válido, solo por quererlo. Así se consolidó esa dirección mental del PARA MI que reconozco en mi configuración interna en todo impulso, en todo intento, desde siempre. Esto, con el apoyo en un sistema de creencias de mi paisaje de formación, que está en lo cultural también, y una sobrevaloración de que “lo que creo que quiero” es lo que seguramente va a darme “éxito” (cuando era más joven), o es válido (los últimos 10 años).

En su momento ya había descubierto una gran carencia que funciona como un agujero negro: nada de lo que haga o experimente o logre alcanza. Como toda carencia, el impulso

es hacia la compensación, en este caso a buscar el reconocimiento externo o a estar permanentemente intentando autoafirmarme.

Muchas veces he trabajado en mi, o lanzado al mundo cosas donde está operando el verdadero desinterés, la acción válida, pero en el camino el paisaje y los intereses de este “yo” toman las riendas. Es como si mi conciencia seleccionara algunas cosas con las que seguir porque las necesita para compensar alguna carencia, o porque encaja con lo que “yo quiero”. Siempre que hay una imagen previa de lo que “yo quiero”, la fuerza que se pone en marcha es muy grande, y muchas veces he desatendido la dirección que me marcaba el camino...

LA MIRADA Y LAS EXPECTATIVAS: Hay otro aspecto en mi formación que opera permanentemente y ha complicado más las cosas: “una mirada del ½ vaso vacío” que evalúa todo permanentemente. Siempre falta hacer algo, lograr algo más. De allí lo único que puede surgir es la degradación de todo intento, aunque sea verdadero. Entonces empiezo a evaluar lo que hice como algo que no tuvo tanta validez porque fui perdiendo ese registro en el camino. Tampoco observo los avances. Claro, con esa carencia siempre buscando ser compensada, y esa mirada, siempre queriendo más, el vacío no se llena nunca. Así desaparece todo lo bueno que me impulsó en un principio, me olvido de la resonancia, me desconecto del para qué...

Estos aspectos combinados hicieron que durante casi toda mi vida me mueva buscando la compensación, siempre atrás del reconocimiento, con una autoexigencia enorme, a veces de modo muy caprichoso, y con un emplazamiento equivocado, avasallante a veces, forzando otras, con valoraciones del paisaje, con soberbia y con mucha fuerza. Todo mal y muy intenso. Desde este punto de vista, la vida ha sido un recorrido lleno de ilusiones, caprichos e insatisfacción, sufrimiento, violencia y contradicción. Por supuesto que ha habido momentos de sentido y experiencias maravillosas, pero en comparación con toda mi vida (por lo menos mi vida más consciente), la balanza está todavía muy desequilibrada.

LA NECESIDAD DE RECONOCER LA INMORTALIDAD: trabajando sobre el tema de la finitud, me encuentro con esta cita y me doy cuenta de lo que dice como si nunca lo hubiera leído: *“el verdadero sentido de la vida surge con el reconocimiento de que no todo termina con la muerte.”* (nota 4 del Libro de la Comunidad). Decía RECONOCIMIENTO, esta caída en cuenta produjo un gran impacto, y era evidente que no había registrado nunca ese “reconocimiento”. Comprendo finalmente porque siguen apareciendo ilusiones y fracasos, y van a seguir apareciendo ilusiones que por supuesto van a fracasar hasta que no resuelva el tema de la finitud. Ya lo dijo Silo hace años (todo está dicho), y hacía años que creía tener resuelto el tema, pero se ve que se había resuelto en un nivel de profundidad. Gracias a que ya estábamos intercambiando sobre estos temas a raíz del trabajo de Juan E. “la resolución del acertijo: apertura”, y los comentarios 2 al Mensaje de Eduardo G., pude darle un ámbito de trabajo muy favorable a este tema.

Revisando las grandes experiencias de sentido buscando ese RECONOCIMIENTO, observo que nunca le había dado a mis experiencias un significado en relación a la construcción del espíritu y su desarrollo para la trascendencia. Todas estaban interpretadas desde los temas en los que estaba en cada momento de proceso. La verdad es que, aunque entendía de que se hablaba, hasta ahora nunca había sentido una “sincera necesidad de evolución” en esa dirección. Pues habrá que resignificarlas.

4. Consecuencias

Este trabajo no ha terminado evidentemente porque todo está operando adentro mío. Es difícil contarlo sin que parezca un progreso lineal, no se como hacerlo, pero si puedo decir que todo va y viene, por momentos tiene mas volumen lo nuevo, por momentos lo viejo, aunque observo estos avances:

- Mis reflexiones se fueron haciendo menos introspectivas, logro ir mas allá, y cuando encuentro una limitación pido ayuda: o hago una experiencia con el guía y la fuerza, y desde allí viene la respuesta, o algo se aclara o se profundiza. También busco la comprensión mas completa en el intercambio y las lecturas.
- Voy disfrutando mas de la vida, me siento mas contenta, mas abierta, sin ninguna preocupación en el reconocimiento ni en la autoafirmación. Me siento mucho mas distensa en el hacer, aceptando mis limitaciones, queriéndome mas, y agradeciendo lo bueno de seguir viviendo e intentando. También, empezaron a proporcionarse la atención a los ámbitos, sin haber puesto intención en eso. Ya no reniego tanto con las actividades cotidianas, a veces siento que “bailo” entre las cosas que van apareciendo y que tengo que atender, la respuesta que voy dando y el registro de acuerdo en el hacer.
- Avanza en mi el registro de “algo” que me hace dar cuenta que aparecen compulsiones, violencia, malos pensamientos o sentimientos, reclamos, juzgamientos (hacia mi o hacia los demás), me doy cuenta qué es lo que los impulsa, etc. Al instante de “darme cuenta”, eso que estaba ocupando mi cabeza o mis vísceras, se disuelve, inmediatamente, a la par que siento alivio, alegría suave, y el registro de que todo esta bien sin razón aparente.
- Observo con mas comprensión y des-adherencia las actitudes, posturas, afirmaciones, y argumentaciones de la gente en general y las mías. No hay juzgamiento ni degradación, siento mas afecto, y mas compasión.
- He observado que cuando estoy en problemas y sufro (dificultades, tensiones, descorazonamiento, confusión, etc.), todo eso que siento es por cómo me miro y me emplazo, cómo me ubico internamente, desde donde miro. Cuando miro desde la carencia y el paisaje de formación, busco la autoafirmación y me siento exitosa o me doy con un palo. Cuando miro desde ese ser espiritual en desarrollo, registro compasión o alegría y agradecimiento, siento que todo va a estar bien pase lo que pase. Ese cambio de mirada, cuando va acompañado de esos registros, abren el futuro configurando un horizonte “espiritual”, con una consecuencia inmediata en relación a la unidad interna.
- En algunos contactos con la fuerza experimento que todo vive dentro nuestro: el amor, la verdad, la compasión, la alegría, la sabiduría, la fe, que todo eso está allí al alcance, y que se puede vivir desde allí. Darme cuenta de esto y recordarlo ayuda a ese cambio de mirada sobre quien soy, y da esperanzas.
- Gracias a este trabajo he visto en mi proceso cuantos esfuerzos hacemos por desarrollarnos aunque nos equivoquemos en la forma de hacer las cosas, aunque la fuerza venga mezclada con intereses del YO, aunque nos desviemos y nos compliquemos, siempre volvemos a querer ser mas coherentes, mas unitivos, mas libres, siempre queremos estar mas reconciliados, mas atentos, mas inspirados, siempre volvemos a rechazar la violencia cuando insiste en aparecer, siempre queremos dar mas y dotar a nuestra vida de sentido,

cada vez mas. Estos intentos válidos repetidos me hacen sentir un gran afecto, agradecimiento y Fe porque a pesar de todo, acá estamos!!!!

5. Conclusión

Este trabajo sobre el fracaso pareciera ser parte necesaria en un proceso de transformación verdadera. Se que no estoy diciendo nada nuevo, pero por primera vez lo vivo así.

Concluyo que fuera de los pocos momentos de mucho sentido, siempre he estado entre la ilusión y el sin sentido, porque (por fin lo entiendo) el problema ha sido de **“ubicación mental en el tema personal de la propia vida, de en que dirección va la vida”**: qué es lo que quiero realmente, para qué, y cómo hago en esa dirección. También “descubrí” que **“si uno no resuelve el tema de la finitud, todo termina en el fracaso”**, porque lo que fracasa son las ilusiones que se configuran desde esa conformación interna dada por el Paisaje de Formación y la cultura en la que vivimos con sus modelos exitosos. Que aunque eso está siempre, opera siempre, y tiene impulso propio, no son mas que ilusiones. Necesitamos cambiar esa configuración interna para que surja ese nuevo motor que nos lleve en dirección evolutiva.

No se bien como hacer esto pero he empezado por un intentar un cambio de emplazamiento interno y de mirada que le de mucho mas espacio en mi vida a ese nuevo horizonte espiritual, dándole a mis experiencias (presentes y pasadas) un significado en relación al nacimiento y la manifestación del espíritu, buscando ese registro de “reconocimiento” de que no todo termina con la muerte.

Necesito tener en cuenta que sola no puedo, y aceptar que puedo seguir equivocándome, desviándome y que siempre habrá ciclos.

Por ultimo, hoy creo que para que esta situación avance, necesito **mantener el fracaso en el corazón mientras trabajo junto a otros con afecto, paciencia, humildad y fe en hacer desarrollar ese ser espiritual que vive en mi**. Pero eso puede cambiar. Todo se está moviendo adentro mío y a veces en estos procesos es muy difícil darse cuenta hacia donde va uno en realidad.

En todo caso y hasta ahora, todo ha resultado muy liberador, muy integrador, me ha abierto ventanas inesperadas, y me ha puesto en una dirección muy linda, muy reconfortante, y muy esperanzadora.

Anabel Mattei - Agosto 2020
Parques de Estudio y Reflexión Carcarañá